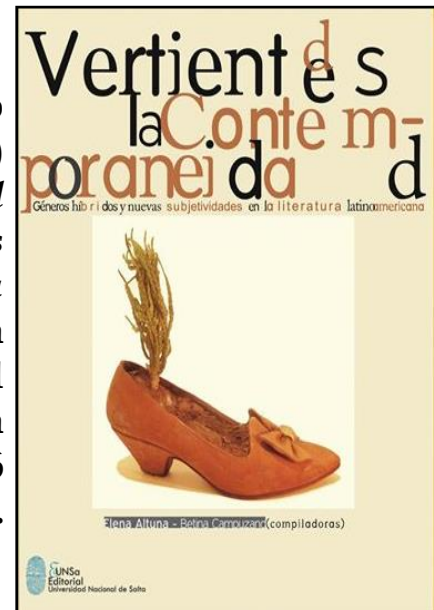




Bergese, María C. "Reseña bibliográfica: Elena Altuna y Betina Campuzano (compiladoras), *Vertientes de la contemporaneidad. Géneros híbridos y nuevas subjetividades en la literatura latinoamericana*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2020, vol. 9, n° 18, pp. 206-209.

**Elena Altuna y Betina Campuzano
(comps.)**
Vertientes de la contemporaneidad
Géneros híbridos y nuevas subjetividades
en la literatura latinoamericana
Salta
Editorial de la Universidad Nacional
de Salta
2016
383 pp.



María Carolina Bergese¹

Recibido: 12/12/2019

Aceptado: 01/02/2020

Publicado: 10/03/2020

El libro *Vertientes de la contemporaneidad. Géneros híbridos y nuevas subjetividades en la literatura latinoamericana* fue gestado en el seno de las asignaturas "Literatura Hispanoamericana" y "Problemáticas de la literatura argentina e hispanoamericana" de la Carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta y en el marco del proyecto de investigación "Literatura y cultura hispanoamericanas: géneros y subjetividades en tiempos recientes", radicado en el Consejo de Investigación de la UNSa. Las compiladoras, Elena Altuna y Betina Campuzano, han agrupado una serie de trabajos de diverso estilo, recorte y tratamiento, que exploran las producciones literarias y culturales de la contemporanei-

dad latinoamericana. Esta búsqueda, cuenta Betina Campuzano en su introducción, se origina luego de observar dos cuestiones que delimitan y condicionan el campo intelectual: la hegemonía de los estudios historiográficos producidos y editados en España, Estados Unidos y Canadá, y el abordaje canónico y erudito que estos países producen, clausurando otros textos y otras voces.

Guiadas por las lecturas tutelares de Carlos Monsiváis, Octavio Paz, Ángel Rama, Néstor García Canclini, Josefina Ludmer, Ana Pizarro, Antonio Cornejo Polar, Carlos García Bedoya, entre otros, las compiladoras se propusieron ofrecer un material centrado en los fenómenos culturales y las manifestaciones literarias contemporáneas en América Latina, que sea accesible tanto a los estudiantes como a los investigadores interesados en estas cues-

¹ Profesora y Licenciada en Letras (UNMDP).
Contacto: bergese carolina@gmail.com

tiones. El recorte de los artículos se circunscribe a aquellos textos que expresan cambios en los sistemas de la literatura y la cultura en las últimas tres décadas. Altuna y Campuzano, convencidas de que las migraciones culturales del presente exigen nuevas lecturas y nuevas formas de registrar nuestro tiempo, reunieron textos que invitan a pensar estas transformaciones, aunque plenamente conscientes de la condición “borrosa” y “desbordante” del corpus. En este intento buscaron reforzar el carácter “situado” de estos estudios, es decir, el gesto de leer estas manifestaciones desde la propia región.

Vertientes... está organizado en siete apartados que permiten enumerar una serie de problemáticas vinculadas a la literatura latinoamericana, que sirven como ejes fundamentales para entender la región. El primero de ellos, “Un breve recorrido histórico (1980-2010)”, nos ofrece un mapa imprescindible para comprender las décadas que abarca el corpus recortado. Luego le siguen: “La escritura del destierro”, “La conquista de papel: Novela histórica y un pasado no clausurado”, “Escrituras urgentes: Testimonios y crónicas urbanas”, “Ciudades latinoamericanas: derrumbe, violencia e ilegalidades en la narrativa contemporánea”, “El canon inconcluso: Cambios y permanencias en el sistema literario” y, por último, “Irrupciones recientes: Nuevas subjetividades, campo intelectual y estudios de género”.

El breve recorrido histórico lleva como título “América Latina: entre ilusiones y decepciones”, escrito por Mariela Elizabeth Coronel. Allí caracteriza el período como un momento de cambios económicos, de consolidación de la democracia y de grandes transformaciones en la sociedad. En sus tres apartados analiza cada una de las tres décadas que comprende el corpus: la de los 80, signada por la apertura democrática; la de los 90, marcada por la aplicación de las recetas neoliberales y la resistencia por parte de los movimientos sociales, y la primera década del

siglo XXI, que enfrenta una crisis económica generalizada y la aparición de nuevos presidentes latinoamericanos que adscriben a políticas de la “nueva izquierda”, ofreciendo una nueva esperanza.

Dentro de la sección “Las escrituras del destierro”, encontramos dos artículos: “Cuba, la noche y Reinaldo Arenas” de Elena Altuna y “Los miserables inxiliados. La autobiografía de Víctor Hugo Viscarra” de Alejandra Maricel López. El primero de ellos hace un recorrido por los textos de Reinaldo Arenas, centrándose en su escritura –autobiográfica, fragmentaria, carnalizada–, desde el exilio, en tanto matriz fundamental de la historia cultural de Hispanoamérica. El segundo se detiene en el neologismo “inxilio”, que define el exilio interior, es decir, lo relacionado con lo subjetivo y lo íntimo de quienes viven el destierro, pero no sólo del exilio “real” sino también de aquellos que se sienten extranjeros en su propio país. La autora realiza un análisis de la autobiografía del novelista boliviano Víctor Hugo Viscarra, quien relata las memorias de sus años vividos en la marginalidad de la urbe paceña, deambulando por un país que no le pertenece.

La segunda parte, denominada: “La conquista de papel: Novela histórica y un pasado no clausurado”, está compuesta por dos trabajos: “Los sentidos de la Calígine: A propósito de *Claridad Tan Oscura*” de Elena Altuna y “La novela histórica hispanoamericana en tiempos recientes. La trilogía de la conquista de William Ospina” de Lucila Fleming. Altuna analiza la novela del arequipeño Carlos Herrera, que conjuga la “novela histórica” con la “ciencia ficción”, poniendo el acento en la intertextualidad como clave de lectura. Por su parte, Fleming estudia la trilogía del novelista colombiano para indagar la complejidad temporal, las historias enmarcadas, la oralidad, los paratextos y los modelos canónicos de la narrativa histórica, los discursos de la Conquista.

En el siguiente apartado, “Escrituras urgentes: Testimonios y crónicas urbanas”, reúne las colaboraciones de Elena Altuna, Betina Campuzano, Julieta Colina y Rossana Nofal. La primera de ellas se centra en la producción del chileno Pedro Lemebel y focaliza la construcción de las crónicas y el trabajo de la lengua en el volumen *De perlas y cicatrices* (1998). Campuzano, por otro lado, se ubica en la zona andina para adentrarse en el género testimonial y la violencia en Perú, durante las décadas de los 80 y 90, en el marco de las guerrillas. Esta investigadora toma como texto representativo el testimonio *Chungui. Violencia y trazos de memoria* (2005) de Edilberto Jiménez, que conjuga el lenguaje icónico y verbal como gesto de denuncia a Sendero Luminoso y a las Fuerzas Armadas. Pero no sólo se detiene en este texto sino que elabora un mapa de textos fundamentales para entender cómo ha sido retratada esta violencia. Julieta Colina, cambiando de espacio geográfico, examina la crónica *El entierro de Cortijo* (1983) de Rodríguez Juliá para observar cómo construye el mapa diverso de la cultura puertorriqueña, señalando la muerte como marca metafórica. Por último, el texto de Nofal nos lleva a reflexionar sobre la escritura testimonial para contar las historias de los desaparecidos en Argentina. Realiza así un recorrido por algunos de sus exponentes, como Miguel Bonasso, Sergio Pollastri, Daniel Moyano, Federico Lorenz, Daniel Gutman, para recopilar una suerte de inventario de nuevas metáforas que organizan la escritura testimonial reciente.

En la sección “Ciudades latinoamericanas: derrumbe, violencia e ilegalidades en la narrativa contemporánea”, las autoras Florencia Raquel Angulo Villán, Betina Campuzano y María Verónica Gutiérrez exploran cómo son representadas las urbes en las manifestaciones literarias en las décadas seleccionadas. La primera investigadora trabaja las variaciones de la violencia en la novelística del colombiano Héctor

Abad Faciolince, lo cual le permite revisar las transformaciones del tópico de la violencia en Colombia durante la última década. Por otro lado, el segundo texto de este apartado se ubica en Brasil y se centra en la novela *Ellos eran muchos caballos* (2001) de Luiz Ruffato para analizar las configuraciones de las nuevas subjetividades en el marco de una urbanidad convulsionada. En este caso, la novela representa la ciudad de San Pablo y, por medio de una lógica audiovisual, retrata el aturdimiento urbano. El último artículo de esta parte se sitúa en Cuba y analiza en la narrativa de las dos últimas décadas cómo es construida la ciudad de La Habana, mediante una lectura de textos de Leonardo Padura, Pedro Juan Gutiérrez y Mirta Yáñez.

En la anteúltima parte, “El canon inconcluso: Cambios y permanencias en el sistema literario”, el volumen ofrece cuatro textos que buscan leer el canon de dos espacios bien definidos: Perú y la zona andina con los artículos de Gonzalo Espino Reluce, Mauro Mamani Macedo y Beatriz Elisa Moyano, y Argentina con los ensayos de Rafael Fabián Gutiérrez y Carlos Hernán Sosa. El texto de Espino Reluce y Mamani Macedo ofrece un completo estado de la cuestión de las tres décadas de narrativa peruana, imprescindible para entender la complejidad y sus diferentes modulaciones de una zona tan amplia, disímil y poco conocida. El otro artículo que se centra en la zona andina se detiene en la novela y las diferentes líneas que adopta: reescritura de mitos, el humor y la parodia, la ruptura de la linealidad, la polifonía, la metaficción, la oralidad, entre otras. Por otro lado, en forma equivalente al panorama que se ofreció antes del Perú, Gutiérrez construye un breve mapa para entender la literatura argentina entre fines del siglo XX y principios del XXI, aportando una lectura atenta del escenario contextual y elaborando una suerte de catálogo de textos fundamentales para comprender el período. Finalmente, cierra esta sección el artículo de Hernán Sosa, quien construye un pano-

rama “tentativo”, como él mismo lo califica, de la poesía argentina reciente. Es importante destacar que rescata autores por fuera del clásico canon rioplatense, y amplía así el corpus cristalizado y atiende especialmente al papel fundamental de la materialidad de los textos editados, con énfasis en el rol de las nuevas editoriales independientes, inclusive artesanales, y los circuitos alternativos de promoción y difusión.

El último apartado del libro, “Irrupciones recientes: Nuevas subjetividades, campo intelectual y estudios de género”, abre el juego a nuevos tipos de lecturas. El primer texto, de María Marta Luján, propone leer el campo intelectual argentino desde los conceptos clave de Antonio Gramsci, al detenerse en el análisis de organizaciones, instituciones o medios de comunicación. Especialmente se centrará en el grupo de *Carta Abierta*, en tanto paradigma del intelectual orgánico. En el segundo artículo, Beatriz Elisa Moyano examina la cuentística ecuatoriana desde la perspectiva de género, reconoce cierta deconstrucción de las identidades y roles fijos en los personajes de los cuentos de Jennie Carrasco Molina, y luego estudia la suspensión de los binarismos en las prácticas y la teoría *queer* en la producción de Raúl Vallejo. El último texto, denominado “Género, escritura y reescritura” de Andrea Ostrov, aporta una mirada teórica sobre los estudios de género, revisando los aportes de diferentes intelectuales –Elaine Showalter, Hélène Cixous, Julia Kristeva, Judith Butler, entre otras– para luego leer cuentos de escritoras latinoamericanas desde esta perspectiva. Concluye, entonces, que el espacio de los textos lleva un trabajo crítico que busca evidenciar la dimensión política de la identidad.

En conclusión, la compilación *Vertientes de la contemporaneidad. Géneros híbridos y nuevas subjetividades en la literatura latinoamericana* permite reconstruir el mapa de la literatura latinoamericana de las décadas de los 80, 90 y la primera dé-

cada del siglo XXI, y abrir el canon a nuevas lecturas, autores e identidades. Cada trabajo despliega un itinerario de textos que promueve el vínculo no sólo con otros autores sino con otras manifestaciones culturales, como el cine, la fotografía o la música. Además, el libro maneja un delicado equilibrio entre las regiones y espacios, al abarcar una gran zona del continente e incluso detenerse en los márgenes del canon de cada país. De esta manera, se destaca el sólido andamiaje teórico de las lecturas y la voluntad de crear un corpus alternativo de la literatura latinoamericana contemporánea desde la propia región. Por último, cabe señalar que en este libro se evidencian las marcas indelebles del legado que dejó la doctora Elena Altuna, destacadísima docente e investigadora de la Universidad de Salta fallecida en 2016, en los estudios críticos de literatura y cultura latinoamericana y, al reunir varios de sus artículos en el libro, se presenta como un verdadero homenaje a su valioso magisterio y trabajo intelectual.